

INVESTIGACIONES EN ORIENTACION PARA LA ACCION *

Alfredo José Estraño. PhD
Departamento de Postgrado
IUPEMAR

RESUMEN

La orientación es un área de aplicación en la cual convergen muchas ciencias: Psicología, Sociología, Pedagogía, Medicina, etc. Por lo tanto, los avances e innovaciones que se introducen en la orientación son producto del trabajo de investigación que realizan, no los orientadores, sino psicólogos, médicos, sociólogos, etc. No obstante, los orientadores realizan tareas de investigación que, sistematizadas, pueden significar progreso y bienestar, tanto para el que presta el servicio como para el que lo recibe. Para ello es necesario que el orientador adquiera mejores conocimientos y destrezas para enfrentar exitosamente los problemas propios de sus funciones. El presente trabajo se orienta en esta última dirección.

* Texto de la exposición realizada en el Taller "Investigaciones en Orientación para la Acción", en el marco de las III Jornadas de Orientación Profesional, CLEV, Aragua, Maracay, 1984.

Naturaleza de la Investigación en Orientación

Es mucho lo que se ha investigado acerca de cuestiones y problemas de la orientación. Tyler (1972, pág. 293) agrupa esas cuestiones y problemas de la orientación en tres grandes grupos:

1. Problemas que tienen que ver con la utilidad de la orientación, tomando en cuenta la mejoría que experimentan los sujetos que reciben ayuda de ese tipo en su vida posterior.
2. Problemas que tienen que ver con la eficacia de la orientación, en función de las diversas necesidades y problemas de los sujetos que la solicitan. Los estudios en este campo nos permiten determinar en qué situaciones es recomendable la orientación o cuándo no debe emplearse determinado enfoque.
3. Problemas que tienen que ver con la eficacia de los distintos puntos de vista de la orientación. A tal fin, se trata de determinar el efecto o resultado - de la acción de los orientadores de una determinada tendencia teórica, en comparación con orientadores de otras tendencias.

El Orientador como Investigador

Como investigador, el orientador puede participar en muchos tipos de estudios, sin que ello represente una sobrecarga de trabajo, sino un complemento que puede redundar en mejor atención al sujeto y mayor satisfacción en el trabajo. En el rol de orientador, el profesional de la orientación puede actuar en varios tipos de investigación.

En primer lugar, el orientador puede participar en investigaciones para la acción, que tienen como objetivo resolver problemas en el área y determinar la efectividad de su trabajo, tanto a nivel de un

individuo, como de un programa, o todo un servicio.

En segundo lugar, el orientador puede estudiar los cambios que ocurren en un individuo a fin de determinar patrones de crecimiento. Este es el rol de investigador que más semejanza tiene con la orientación, por la importancia que se da al individuo y a los cambios que ocurren en él, como consecuencia de la ayuda brindada. El estudio sistemático de un individuo no es nuevo, puesto que como metodología ha producido significativos avances en los campos de la orientación a la Psicología. Entre los estudios que han utilizado esta metodología podemos mencionar a Allport y Lewin.

En tercer lugar, el orientador puede investigar muchos de los problemas que se le presentan, utilizando la observación participante como método, permitiéndole obtener una visión íntima y cercana acerca de individuos, grupos y situaciones. De amplia utilización por sociólogos y antropólogos, la observación participante es un método cualitativo que entró en desuso con la moda de la experimentación y que en los años recientes ha adquirido su justo valor, gracias a su contribución a la mejor comprensión del proceso de orientación. Como su nombre lo indica, la observación participante supone involucrarse en los hechos para recoger datos acerca de sujetos, grupos o sistema social, en una forma sistemática y racional.

En cuarto lugar, los orientadores pueden participar en estudios longitudinales que les permitan conocer el desarrollo de los sujetos o grupos de sujetos, especialmente en instituciones cíclicas tales como escuelas y universidades. Este tipo de estudio es de particular utilidad para el orientador, ya que le permite conocer cómo evolucionan los estudiantes de cualquier edad y grado en su desarrollo social, personal, vocacional y educacional, a la vez que

le permite determinar el efecto de ciertas actividades de orientación sobre esa conducta.

Por último, el orientador debe participar como miembro de equipos multidisciplinarios en investigaciones institucionales que promuevan un mayor entendimiento del centro educativo, a la vez que sirvan de apoyo para la planificación, la formulación de políticas y la toma de decisiones. La investigación institucional se caracteriza por ser de alcance limitado a una institución o a un sistema educativo. Su propósito es el de servir de apoyo al proceso de planificación y gerencia que se lleva a cabo en escuelas, liceos y universidades. Salvo en el propósito, la investigación institucional tiene muchos puntos de coincidencia con la investigación para la acción, por lo que podríamos concluir que el orientador debe estar muy familiarizado e involucrado en la investigación tipo institucional y para la acción.

Variedades de Investigación para la Acción

Dentro de este último enfoque investigativo, o sea, de la investigación para la acción, Vásquez e Ivey (1978, pág. 81) señalan que existen cuatro variedades: diagnóstica, participante, empírica y experimental.

1.- Investigación diagnóstica: Esta es la forma más simple y común que tiene a la mano el orientador para enfrentar los problemas y las crisis en el trabajo.

Comprende cuatro etapas:

a. Surgimiento del problema, por ejemplo, el descubrimiento del consumo de drogas por parte de un grupo de estudiantes. El problema se detecta por una noticia de prensa que reseña la detención de varios liceístas por consumo de estupefacientes.

b. Diagnóstico de las causas. En este paso, el o-

rientador trata de conocer las causas del problema, entrevistando a los involucrados y aquellos relacionados de una u otra forma con el mismo. En el ejemplo anterior, el orientador debe entrevistar a los detenidos, a los representantes, a los profesores, a otros estudiantes, a los agentes de policía y a toda aquella persona que pudiese añadir información que aclare la situación, que arroje luz sobre las causas y las posibles alternativas que contribuyan a eliminar o reducir el consumo de drogas.

c. Formulación de todas las alternativas de solución del problema. En el caso del consumo de drogas, el orientador precisa aquellas soluciones significativas a través de algunas técnicas como el torbellino de ideas. Si una de las causas es la falta de actividades recreativas, se puede determinar las bondades y desventajas de las alternativas de solución propuestas, tales como creación de clubes, conferencias alusivas al tema, control policial de traficantes, tratamiento curativo y preventivo, etc.

d. Una vez analizadas las alternativas de solución, el orientador ofrece una serie de recomendaciones, unas que pueden estar al alcance de su mano, otras que dependen de los centros de toma de decisiones.

Para que el diagnóstico se considere exitoso, es necesario que se acepten y sean puestos en práctica.

e. Si todas o algunas de las recomendaciones se ponen en ejecución, se requiere que se haga un seguimiento, a fin de evaluar la efectividad de las medidas. La investigación experimental para la acción, que se verá más adelante, es una forma de evaluar el efecto deseado.

2.- Investigación participante para la acción: Este tipo de investigación viene a ser un complemento y una continuación del anterior, al tratar de cubrir

su deficiencia, cual es la de que no siempre se ejecutan las recomendaciones formuladas por el orientador, debido, fundamentalmente, a que los que tienen en sus manos las soluciones no se involucran. De aquí que la principal distinción con la estrategia anterior es que involucra a todas aquellas personas que participarán en las acciones recomendadas. A los pasos señalados para la investigación diagnóstica habría que agregar los siguientes:

- a. Diseño del instrumento de recolección de datos y entrenamiento de los encuestadores o entrevistadores. Quienes apliquen el instrumento serán las personas involucradas, que en el ejemplo del consumo de drogas, serán representantes, profesores, estudiantes y agentes del orden público.
 - b. Análisis de los datos recogidos mediante el uso de estadística descriptiva (gráficos, promedios, porcentajes, etc.).
Estos pasos se ejecutarán si el grupo considera que se requiere más información sobre el caso.
 - c. Redefinición del problema y de sus posibles vías de solución, a la luz de la nueva información que se haya recopilado. En el caso de las drogas los datos podrían indicar que la desintegración familiar es un factor muy importante en la explicación del fenómeno, por lo que la acción correctiva se dirigirá en este sentido.
 - d. Ejecución de las recomendaciones por parte de los responsables, quienes pondrán mayor empeño en su labor, en virtud de que estuvieron involucrados en el estudio del caso.
- 3.- Investigación empírica para la acción: Este tipo de investigación supone intervención en el proceso, registro de las acciones tomadas y evaluación de los efectos. Comprenden los siguientes pasos:
- a. Realizar la intervención.
 - b. Registrar o tomar nota de las actividades que realiza el orientador y las reacciones de los sujetos que reciben la acción.

- c. Descripción de los efectos de la acción tomada e introducción de cambios según los resultados obtenidos.

En el caso del consumo de drogas, el orientador realizaría un programa de terapia familiar, teniendo cuidado de llevar un registro preciso de lo que está haciendo y de los efectos producidos por su acción, a fin de introducir los correctivos que sean necesarios.

- 4.- Investigación experimental: Como su nombre lo indica, se aproxima al diseño experimental con grupo control. Sin embargo, se diferencian en que la investigación experimental para la acción es un estudio de campo dirigido a la solución de problemas prácticos, mientras que el diseño experimental se realiza en condiciones más controladas, a fin de incrementar el conocimiento sobre determinado fenómeno natural o social.
- La investigación experimental para la acción incluye, entre otros, los siguientes pasos:
- a. Estudio diagnóstico del problema
 - b. Selección de un programa de intervención que contribuiría a solucionar el problema.
 - c. Formulación explícita de las hipótesis que se van a contrastar.
 - d. Diseño de investigación para el contraste de hipótesis.
 - e. Selección de los instrumentos de medición.
 - f. Aplicación de los instrumentos de medición (pre y post-test).
 - g. Análisis de los datos recopilados.
 - h. Toma de decisiones acerca de la efectividad del programa de intervención.

Volviendo al ejemplo del consumo de drogas, el orientador podría estar interesado en conocer la efectividad de la terapia familiar, en comparación con otros medios o programas de ayuda. Suponiendo que ya el orien

tador está familiarizado con el problema, procede a plantearse la hipótesis de que el trabajo con la familia es más efectivo que el simple tratamiento médico, pone en práctica los programas de intervención con dos grupos diferentes, mide el consumo de drogas, antes y después, analiza los datos estadísticamente y, finalmente, decide qué programa de intervención es más efectivo en el tratamiento de este tipo de problema.

Resultados de la Investigación en Orientación:

Su Influencia en la Toma de Decisiones

Para que en una investigación la acción valga la pena, es necesario que haga honor a su nombre, es decir, que sus resultados sirvan para mejorar la práctica de la profesión. No obstante, son muchos los factores que atentan contra su utilización por parte de orientadores y administradores. En primer lugar, en Venezuela son casi nulos los medios que se utilizan para difundir los resultados de investigaciones, y los pocos que existen son escasamente leídos por los involucrados. Inclusive, en los países que cuentan con adecuados sistemas de documentación e información, apenas el 1% de los orientadores consultados aleatoriamente leen la mitad de los informes de investigación que aparecen en las revistas especializadas (Garvey y Griffith, citados por Vázquez e Ivey, 1978, pág. 101).

En nuestro medio, el orientador tiene que echar mano de todos aquellos medios no convencionales que le permitan dar a conocer los resultados de sus estudios a toda la comunidad educativa, tanto a los que reciben su acción directa como a sus superiores y colegas que podrían facilitar la adopción de las soluciones propuestas. Entre los medios no convencionales podría mencionarse la prensa, la radio y la televisión, por el gran poder de penetración que poseen. Entre algunos medios convencionales pero de poca utilización en Venezuela, se podrían mencio-

nar las jornadas de trabajo, las conferencias y convenciones, las revistas especializadas, por ejemplo, "Investigaciones Educativas Venezolanas", "Cuadernos de Educación", etc. En segundo lugar, son pocos los docentes, orientadores y administradores que muestran interés por aquellas innovaciones en el campo de la orientación, si previamente no se ha despertado en ellos la necesidad del cambio propuesto. De allí que el investigador para la acción debe partir de la realidad, analizarla cuidadosamente, proponer y evaluar cambios o innovaciones y difundirlos adecuadamente, a fin de garantizar un mínimo de interés y un máximo de utilización.

REFERENCIAS

- Calonge, Sary. "Tendencias de la Orientación en Venezuela". en Cuadernos de Educación, N^{os} 88-89. - Abril 1980.
- Tyler, Leona E. La Función del Orientador. México: Editorial Trillas, 1972.
- Vásquez, Ena y Allen E. Ivey. "Research for Action: - The Tradition and Its Implementation". En Leo Goldman (Ed). Research Methods for Counselors: Practical Approaches in Fields Settings. New York. John Wiley and Sons, 1978.